

ARTÍCULO RESEÑA

ROSÁNGEL HERNÁNDEZ

*Centro de Estudios de Asia y África
El Colegio de México*

Marketos, Thrassy N., *China's Energy Geopolitics: The Shanghai Cooperation Organization and Central Asia* (Routledge Contemporary China Series núm. 3), Londres y Nueva York, Routledge, 2009, 167 pp.

El 15 de junio de 2001, los jefes de Estado de China, Kazajistán, Kirguistán, Rusia, Tayikistán y Uzbekistán proclamaron el establecimiento de la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS). De acuerdo con sus documentos fundacionales,¹ sus objetivos primordiales son mantener la paz y la estabilidad regionales por medio de la cooperación en los ámbitos político, cultural y económico, pero especialmente en materia de prevención, identificación y supresión de actividades terroristas, así como de aquellas que promuevan el separatismo o el extremismo. De esta manera, desde su establecimiento, la OCS se autodefinió como un mecanismo de seguridad regional.

En el ámbito académico, la OCS es uno de los mecanismos multilaterales menos conocido y menos estudiado.² Inicialmente, algunos de los factores que contribuyeron a este escaso interés por la OCS fueron la poca información oficial sobre sus decisiones y actividades, y el bajo nivel de desarrollo económico y escasa experiencia en la diplomacia multilateral de la mayoría de sus miembros. Lo anterior alimentó la consideración de que

¹ La Declaración de Establecimiento de la Organización de Cooperación de Shanghai y la Convención de Shanghai sobre el Combate al Terrorismo, el Separatismo y el Extremismo. El texto completo de ambos documentos puede consultarse en www.ecrats.com/en/normative_documents.

² Alyson J. K. Bales y Pál Dunay, "The Shanghai Cooperation Organization as a Regional Security Institution", *The Shanghai Cooperation Organization* (SIPRI Policy Paper núm. 17), Estocolmo, Stockholm International Peace Research Institute, 2007, p. 1.

el establecimiento de la OCS era un acto políticamente simbólico y que la organización no lograría concertar acuerdos relevantes para la seguridad o el desarrollo regionales. Otro factor que ha deslegitimado a la OCS es que sus miembros son considerados gobiernos autoritarios por importantes organizaciones no gubernamentales y centros de investigación.³ Debido a ello, algunos autores ven a la OCS como una organización informal, no normativa,⁴ o bien como una estrategia de sus miembros para combatir, por medio de la cooperación multilateral, los movimientos democráticos y cualquier otra fuerza que pudiera amenazar sus respectivos regímenes.⁵ Por otro lado, quienes prestaron mayor atención a las implicaciones de la asociación sino-rusa detrás de la OCS, simplemente concluyeron que su *verdadero* objetivo era rivalizar con la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y limitar la influencia de Estados Unidos en la región.⁶ Conclusiones apresuradas como éstas inhibieron, por un tiempo, el desarrollo de estudios más rigurosos sobre dicha organización.

Dos factores principales impulsaron el desarrollo de la literatura sobre la OCS:⁷ primero, a partir de septiembre de 2001 y

³ El índice de la democracia 2010 de *Economist Intelligence Unit* señala a cuatro miembros de la OCS (Kazajistán, China, Tayikistán y Uzbekistán) como regímenes autoritarios. El Reporte Global 2009 del Proyecto *Polity IV* también identifica a estos cuatro Estados como autoritarios. Asimismo, el Reporte sobre la Libertad en el Mundo 2011 de *Freedom House*, también señala a estos cuatro Estados, además de Rusia, como regímenes “no libres”.

⁴ Alexander White, “Guiding the ‘Near Abroad’: Russia and the Shanghai Cooperation Organization”, *China and Eurasia Forum Quarterly*, vol. 3, núm. 2, 2005, p. 31.

⁵ Thomas Ambrosio, “Catching the ‘Shanghai Spirit’: How the Shanghai Cooperation Organization Promotes Authoritarian Norms in Central Asia”, *Europe-Asia Studies*, vol. 60, núm. 8, 2008, pp. 1321-1322.

⁶ Michael Petrou, “Is This a Rival to NATO?”, *Maclean’s*, vol. 119, núm. 31, 7 de agosto de 2006, p. 33.

⁷ En este sentido, algunos de los estudios más representativos son: Stephen Aris, “A new model of Asian regionalism: does the Shanghai Cooperation Organization have more potential than ASEAN?,” *Cambridge Review of International Affairs*, vol. 22, núm. 3, 2009, pp. 451-467; Emilian Kavalski, “Shanghaied into Cooperation: Framing China’s Socialization of Central Asia”, *Journal of Asian and African Studies*, vol. 45, núm. 2, 2010, pp. 131-145; Akihiro Iwashita, *Toward a New Dialogue on Eurasia: The Shanghai Cooperation Organization and Its Partners*, Sapporo, Hokkaido University, 2007; Stephen Aris, “The Shanghai Cooperation Organization: ‘Tackling the Three Evils’. A Regional Response to Non-traditional Security Challenges or an Anti-Western Bloc?”, *Europe-Asia Studies*, vol. 61, núm. 3, 2009, pp. 457-482; Flemming Splidsboel Hansen,

del inicio de su guerra contra el terrorismo, Estados Unidos incrementó su interés y presencia política y militar en Asia Central.⁸ Este nuevo escenario ameritó la reevaluación de sus actores principales, entre los cuales la OCS llamó la atención por ser un mecanismo de seguridad apoyado por Rusia y China, las dos potencias regionales más importantes. Segundo, el ingreso de la India, Irán y Pakistán como observadores, en 2005, aumentó el ámbito de influencia de la OCS y, por lo tanto, su potencial como actor regional. De esta manera, considerando las características de sus Estados miembros y observadores, la OCS posee alrededor de 17.5% de las reservas mundiales de petróleo, 50% de las reservas de gas conocidas y 45% de la población mundial.⁹ En razón de lo anterior, considerar a la OCS como un simple mecanismo para contrarrestar a la OTAN o combatir la influencia estadounidense en la región es una lectura superficial. Hoy, al pensar en la OCS cabe ubicarla como un factor con potencial para ejercer influencia en los ámbitos económico, geoestratégico, nuclear y energético de Asia Central y sus alrededores. Tomando como punto de inicio la función de esta organización en la política energética del gobierno chino, *China's Energy Geopolitics: The Shanghai Cooperation Organization and Central Asia*, de Thrassy N. Marketos, busca señalar dicho potencial, concediendo atención especial a la interacción de Rusia, China y Estados Unidos en Asia Central.

El argumento general de Marketos es que el objetivo del establecimiento de la OCS, así como de la firma de diversos acuer-

"The Shanghai Co-operation Organization", *Asian Affairs*, vol. XXXIX, núm. 2, 2008, pp. 217-232; Manuel de Jesús Rocha Pino, "La Organización de Cooperación de Shanghai y la construcción de un espacio de seguridad en Eurasia", *Estudios de Asia y África*, vol. XLII, núm. 1, 2007, 13-50; Akihiro Iwashita, "The Shanghai Cooperation Organization and its implications for Eurasian security: a new dimension of 'partnership' after the post-Cold War period", en Shinichiro Tabata y Akihiro Iwashita (eds.), *Slavic Eurasia's integration into the world economy and community*, Sapporo, Hokkaido University, 2004, pp. 259-281, y Zhao Huasheng, "Security building in Central Asia and the Shanghai Cooperation Organization", en Shinichiro Tabata y Akihiro Iwashita (eds.), *op. cit.*, pp. 283-314.

⁸ Por ejemplo, Uzbekistán, Tayikistán y Kirguistán le permitieron instalar bases y desplegar efectivos militares en sus territorios. Incluso Rusia le permitió utilizar ciertas porciones de su espacio aéreo.

⁹ Bailes y Dunay, "The Shanghai...", *op. cit.*, pp. 3-4.

dos bilaterales entre el gobierno chino y sus Estados miembros, es generar un ambiente regional estable y seguro para la inversión en oleoductos y gaseoductos que abastezcan a China de estos recursos energéticos. Para el desarrollo de este argumento, Marketos organizó su obra en cinco capítulos, todos con ambiciosos títulos: 1) Intereses estratégicos de China en Eurasia; 2) La OCS: su papel en la seguridad en Eurasia; 3) Enfrentamientos y coexistencia entre los tres poderes principales en Eurasia; 4) ¿Es la cooperación entre Washington, Beijing y Moscú benéfica para la estabilidad de Eurasia? y 5) Los nexos entre energía, seguridad y poder marítimo y el papel de la OCS en la seguridad energética de China.

Cabe destacar que el tema de los intereses que motivaron al gobierno chino a participar en la OCS, así como la posición y significado de ésta en la política exterior china, es el más recurrente en la literatura sobre la OCS.¹⁰ Lo anterior puede entenderse si se piensa que la OCS es la primera organización multilateral en materia de seguridad en la que participa el gobierno chino, así como la primera que se crea a partir de su liderazgo. Por lo tanto, dada la incertidumbre actual respecto al rumbo que tomará la política exterior china en su desarrollo como potencia internacional, analizar su participación en un mecanismo multilateral de seguridad, donde, además, comparte el liderazgo con otra potencia regional como Rusia, es de gran importancia. En el primer capítulo de su libro, Marketos presenta su posición al respecto: la participación de China en la OCS responde al interés de su gobierno por diversificar las fuentes de sus recursos energéticos, privilegiando aquellas que no

¹⁰ Al respecto, algunos de los estudios más sobresalientes son: Chien-peng Chung, "The Shanghai Co-operation Organization: China's Changing Influence in Central Asia", *The China Quarterly*, núm. 180, 2004, pp. 989-1009; Sun Zhuangzhi, "New and Old Regionalism: The Shanghai Cooperation Organization and Sino-Central Asian Relations", *The Review of International Affairs*, vol. 3, núm. 4, 2004, pp. 600-612; Pan Guang, "China in the Shanghai Cooperation Organization", en Wang Gungwu y Zheng Yongnian (eds.), *China and the New International Order*, Nueva York, Routledge, 2008, pp. 237-255; Wang Jianwei, "China and SCO: Towards a New Type of Interstate Relation", en Guoguang Wu y Helen Lansdowne (eds.), *China Turns to Multilateralism. Foreign Policy and Regional Security*, Nueva York, Routledge, 2008, pp. 104-126; Niklas Swanström, "China and Central Asia: A New Great Game or Traditional Vassal Relations?", *Journal of Contemporary China*, vol. 14, núm. 45, 2005, pp. 569-584.

dependan del transporte marítimo debido a que éste es susceptible de ser bloqueado (p. 11). Entonces, según Marketos, el gobierno chino pretende, a través de la OCS, desarrollar relaciones estables y cooperativas con los gobiernos de Asia Central y Rusia, como un medio para asegurar esta región como uno de sus abastecedores de recursos energéticos. Sin duda, para Marketos éste es el interés principal del gobierno chino en la OCS. Sin embargo, la forma en que señala el resto de los intereses que han impulsado al gobierno chino a buscar mejores relaciones con Asia Central es sumamente repetitiva y confusa. En este sentido, Marketos menciona: “los determinantes de la interacción de China con los Estados de Asia Central”¹¹ (p. 4); “los intereses del gobierno chino en Asia Central”¹² (p. 11); los “cinco factores que impulsan a China a comprometerse con Asia Central”¹³ (p. 19) y los “objetivos que el gobierno chino persigue con ayuda de la OCS en Asia Central”¹⁴ (p. 55). Esta falta de orden sugiere poca claridad del autor frente a la red de intereses del gobierno chino en Asia Central.

Asimismo, es importante tomar en cuenta que el gobierno chino no es el único interesado en Asia Central. De acuerdo con Marketos, esta región ha sido históricamente la zona donde más claramente se ha observado la competencia entre potencias. Durante el siglo XIX fue protagonizada por los imperios ruso y británico. Actualmente, de acuerdo con Marketos, los competidores principales son Estados Unidos y China (p. 3). Por lo tanto, para asegurar el acceso al petróleo y gas

¹¹ Comercio e integración económica prometedor y cooperación política y militar (p. 4).

¹² Tres: restringir las fuerzas separatistas del Turkestán del Este; mantener Asia Central como un área trasera (*rear area*) estable y convertirla en una fuente de recursos energéticos y socioeconómicos (pp. 12-17).

¹³ El desarrollo económico de Xinjiang, la estabilidad política interna, la estabilidad regional, la seguridad energética y la creación de un corredor alternativo hacia Europa (p. 19).

¹⁴ La cooperación para la seguridad regional a fin de cortar los vínculos transfronterizos entre las organizaciones terroristas, incrementar las relaciones económicas y comerciales con Asia Central y convertirla en una fuente de abasto de productos energéticos para enfrentar la demanda interna, ampliar la cooperación con Rusia, crear una nueva imagen diplomática mediante el establecimiento de un modelo local de cooperación multilateral y promover el proceso internacional de multipolarización política que ha impulsado desde finales de la década de 1990 (p. 55).

natural de Asia Central, así como la salvaguarda del resto de sus intereses en la región, el gobierno chino debe entrar al nuevo “gran juego”.¹⁵

La entrada a este “gran juego” requerirá una estrategia especial por parte del gobierno chino. Aparentemente, con el objetivo de identificarla, Marketos recurre al *Tratado de la eficacia* del sinólogo François Jullien. Con base en él, señala que debido a que el pensamiento estratégico chino, a diferencia del Occidental, no se basa en la planeación de movimientos determinados hacia objetivos específicos, sino en la evaluación, formación y explotación de la “propensión de las cosas”,¹⁶ el gobierno chino cuenta solamente con una estrategia general en el ámbito internacional.¹⁷ Paradójicamente, Marketos se limita a presentar estas ideas; es decir, no las utiliza en ninguna forma: de haberlo hecho, habría contradicho su interpretación de los intereses que motivaron al gobierno chino a participar en la OCS. Basados en las ideas de Jullien, podemos sugerir que el acercamiento de China a Asia Central y su participación en la OCS no responden

¹⁵ El término “gran juego” fue creado en la década de 1830, pero popularizado por la novela *Kim*, de Rudyard Kipling, hasta principios del siglo xx. Entonces, este término se utilizó para referirse a la lucha por la dominación política, el control y la seguridad que se llevó a cabo en Asia Central, entre los imperios ruso y británico, durante la mayor parte del siglo xix y principios del xx. Actualmente, el término se ha retomado para referirse al surgimiento de una nueva competencia por la hegemonía política, económica e, incluso, cultural sobre la región. El objetivo final del “gran juego” del siglo xix era el control territorial. Hoy, la recompensa principal que esperan los participantes del “nuevo gran juego” incluye: acceso a los recursos energéticos y la apertura de nuevas rutas de transporte para dichos recursos, es decir, acceso a los oleoductos y gaseoductos de la zona, o la posibilidad de establecer nuevos. Para mayor información sobre el concepto del “gran juego” y una postura en desacuerdo con la analogía del “nuevo gran juego”, véase Matthew Edwards, “The New Great Game and the New Great Gamers: Disciples of Kipling and Mackinder”, *Central Asian Survey*, vol. 22, núm. 1, 2003, pp. 83-102.

¹⁶ El término “propensión de las cosas” se refiere al potencial que cada situación o cosa encierra en sí. En el contexto en que lo planteó Marketos se refiere a que es mejor no imponer un plan de acción a cada situación, sino basarse en el potencial de ésta para actuar o decidir. En palabras de Jullien: “más que con nuestros instrumentos, contemos con el desarrollo del proceso para alcanzar el efecto deseado; más que pensar en establecer planes, sepamos sacar partido de lo que implica la situación y nos promete su evolución”. François Jullien, *Tratado de la eficacia*, Madrid, Siruela, 1999, p. 41.

¹⁷ Según Marketos, esta estrategia se basa en cuatro axiomas teóricos: evitar el conflicto; construir un poder nacional completo; avanzar gradualmente, y mantener la estabilidad, defender la soberanía, lograr la preeminencia y buscar la igualdad (pp. 8-10).

a una estrategia claramente definida, sino que son la respuesta del gobierno chino a una serie de coyunturas, como la desintegración de la URSS, en 1991, o la expansión del fundamentalismo islámico desencadenada por el triunfo de los talibanes en Afganistán, durante 1996. Esta idea contradice el argumento de Marketos relativo a que la OCS forma parte de la estrategia del gobierno chino para asegurar fuentes de abasto de recursos energéticos. Por ello, es difícil entender cuál era el propósito de Marketos al introducir las ideas de Jullien.

De acuerdo con el título del capítulo dos, cabía discutir ahí el papel de la OCS en la seguridad de Eurasia; sin embargo, Marketos se concentra en estudiar las implicaciones detrás de la cooperación entre los miembros de esta organización. En este sentido, señala que el factor principal de unión que permitió el establecimiento de la OCS fue la amenaza común que constituyen los movimientos políticos islámicos para los gobiernos de sus Estados miembros (p. 62). Además, considera que la creación de la OCS representa el acuerdo tácito del gobierno ruso de compartir, con su contraparte china, su influencia en Asia Central (p. 31). Lo anterior ha permitido la constitución de una "hegemonía dual sobre la región" (p. 54). Por su parte, los gobiernos de los países de Asia Central aceptan esta hegemonía sino-rusa a cambio de apoyo a sus políticas internas, de respaldo a la supresión de los movimientos políticos de oposición (p. 32) y por la oportunidad de participar sistemáticamente en la configuración del orden regional (p. 33).

En los tres últimos capítulos, Marketos presenta un análisis de los puntos de conflicto y posibles áreas de cooperación en la interacción de las tres potencias regionales más importantes en Asia Central: Estados Unidos, Rusia y China. De acuerdo con Marketos, a diferencia de China y Estados Unidos, el principal interés de Rusia en Asia Central no son los recursos energéticos, sino la dominación de la región (p. 69); por su parte, el interés del gobierno chino consiste en obtener acceso a sus recursos energéticos y asegurarse de que la región no sirva de base para movimientos que puedan apoyar a los grupos separatistas de sus provincias occidentales (p. 67), en tanto que Estados Unidos busca prevenir que China o Rusia logren un control absoluto sobre la región (p. 71). A partir de este análisis, Marketos propone en-

tender la relación Estados Unidos-Rusia-China como un “triángulo flexible” (p. 70), donde la relación bilateral entre China y Rusia presenta mayores puntos de acuerdo que la relación de cada uno de ellos con Estados Unidos; por lo tanto, según Marketos, China y Rusia, a través de la OCS, pueden resistir los intentos de penetración de Estados Unidos en la región, resistencia que ninguno de ellos podría sostener por separado. Entonces, la resistencia a Estados Unidos se ha convertido en un factor de unión para los gobiernos de China y Rusia, y la salida de Estados Unidos de la región reduciría su cooperación (p. 86). Por esa razón, Marketos concluye que los gobiernos de China, Rusia y Estados Unidos necesitan crear un mecanismo de consulta y cooperación para tratar los asuntos de Asia Central que a cada uno le interesan (p. 97); además, de acuerdo con Marketos, para transformar la OCS en un mecanismo para la seguridad energética en Eurasia, también sería necesario permitir el ingreso de Estados Unidos como observador (p. 127).

En los últimos capítulos, el autor presenta una imagen aparentemente completa sobre cómo convergieron los intereses de los diferentes miembros de la OCS y la dinámica de las relaciones entre Rusia, China y Estados Unidos en Asia Central; sin embargo, la falta de un análisis sobre la evolución histórica de las relaciones entre los gobiernos de China y Rusia y sus contrapartes en Asia Central, además de argumentos, ejemplos u otro tipo de evidencia que muestre las bases sobre las cuales Marketos identificó los puntos de conflicto y espacios para la cooperación entre las tres potencias regionales, nos obliga a cuestionar el rigor académico de la investigación del autor y, por lo tanto, que sus observaciones puedan tomarse con seriedad.

En suma, *China's Energy Geopolitics...* es un libro que describe, en la mayoría de los casos de forma confusa y desordenada, la compleja red de intereses de China, Rusia y Estados Unidos en Asia Central, concediendo una atención especial, pero superficial y poco crítica, al papel de la OCS como instrumento de la política energética china en la región. En términos globales, la mayor deficiencia de la obra de Marketos es no profundizar en ninguno de los temas que aborda. A lo largo del libro, dicha superficialidad se transforma en una completa falta de explicación y discusión. Marketos simplemente presenta sus

ideas, no las desarrolla ni las argumenta. Estas características le dan a su obra la forma de un “catálogo de generalidades y opiniones”, no la de un análisis académico que este tema amerita. En este sentido, también es importante señalar que Marketos no compara ni contrasta sus posiciones con las de otros autores de la literatura de ninguno de los principales temas que aborda, especialmente sobre el “nuevo gran juego” en Asia Central y los intereses energéticos del gobierno chino en la región.¹⁸ Así, deja al lector sin un marco de referencia literario-académico que permita juzgar sus argumentos en contrapunto con los de otros, particularmente en temas controversiales, como el de las motivaciones del gobierno chino para participar en la OCS.

En gran medida, el escaso esfuerzo por la sistematización y análisis crítico de la información, y el abuso en la descripción y la repetición de ideas de Marketos se debe a que su obra es, en realidad, una recopilación de ideas ajenas. Es decir, una gran parte de *China's Energy Geopolitics...* fue conformada mediante la transcripción literal de párrafos y, en algunos casos, páginas completas de varios artículos escritos por diferentes autores. Esto constituye una práctica absolutamente deleznable e injustificable, especialmente en el ámbito académico. Sorprende que este libro haya sido publicado por Routledge,¹⁹ una prestigiosa editorial con una larga historia en la publicación de materiales, en las áreas de las ciencias sociales y humanidades, reconocidos internacionalmente por sus altos estándares académicos. Del

¹⁸ En este sentido, algunos de los trabajos más representativos son: Richard Weitz, “Averting a New Great Game in Central Asia”, *The Washington Quarterly*, vol. 29, núm. 3, 2006, pp. 155-167; Ahmed Rashid, “The New Struggle in Central Asia: A Primer for the Baffled”, *World Policy Journal*, vol. 17, núm. 4, 2001, pp. 33-45; J. Richard Walsh, “China and the New Geopolitics of Central Asia”, *Asian Survey*, vol. 33, núm. 3, 1993, pp. 272-284; Philip Andrews-Speed y Sergei Vinogradov, “China's Involvement in Central Asian Petroleum: Convergent or Divergent Interests?”, *Asian Survey*, vol. 40, núm. 2, 2000, pp. 377-397, y Gaye Christoffersen, “China's Intentions for Russian and Central Asian Oil and Gas”, *The National Bureau of Asian Research*, vol. 9, núm. 2, 1998, pp. 1-34.

¹⁹ Routledge es una de las casas editoras especializada en ciencias sociales y humanidades más grandes e importantes en el mundo. Fue fundada en 1836 en Londres, por George Routledge. En 1998, Routledge fue adquirida por el grupo Taylor & Francis, uno de los grupos editoriales más viejos y, actualmente, de los más importantes en el ámbito académico. A su vez, el grupo Taylor & Francis se integró, en 2004, a la casa editora multinacional *Informa plc*, como una subdivisión de su área académica.

autor, lo único que sabemos es que se desempeña como profesor invitado en la extensión en Atenas, Grecia, del Diplomatic and Strategic Studies Centre.

Algunos ejemplos de la “recopilación de ideas” realizada por Marketos, son los siguientes:

1. Las primeras dos páginas y media del libro, es decir, de la página 1 a la mitad de la 3, corresponden íntegramente a las páginas 117 a 120 del artículo “The Energy Security in Central Eurasia: the Geopolitical Implications to China’s Energy Strategy”, escrito por Guo Xuetang y publicado por *China and Eurasia Forum Quarterly*, en 2006.²⁰ Cabe anotar que Marketos también transcribió las referencias bibliográficas utilizadas por Guo, sin citar su artículo.²¹ Posteriormente, en las páginas 65 (a partir del último párrafo) y 66 del capítulo 2 de su libro, Marketos reproduce nuevamente dos párrafos ubicados en la página 125 del artículo de Guo. En este caso, aunque sólo usa comillas para uno de los dos párrafos que copia textualmente, sí cita el artículo de Guo, aunque con referencia a otra página, la 126. Para las primeras tres páginas de su capítulo 3 (68-70), Marketos también tomó párrafos completos del artículo de Guo (véase a partir de su último párrafo de la página 120 a mediados de la 124). Aunque Marketos en la página 68 cita dicho artículo, sobresale que a pesar de que realizó una transcripción textual, no utilizó comillas y continuó reproduciendo el texto con extensión de dos páginas más sin citarlo nuevamente.
2. La reproducción del texto de Guo realizada por Marketos consistió en la transcripción literal de párrafos e incluso páginas completas. Sin embargo, el siguiente ejemplo es menos literal, pero más sustancial. En su capítulo 1, “Chinese strategic interests in Eurasia”, Marketos señala que la es-

²⁰ Guo Xuetang, “The Energy Security in Central Eurasia: the Geopolitical Implications to China’s Energy Strategy”, *China and Eurasia Forum Quarterly*, vol. 4, núm. 4, 2006, pp. 117-137. [www.silkroadstudies.org/new/docs/CEF/Quarterly/November_2006/Guo.pdf].

²¹ Véase cómo las notas 1 a 6 de Marketos (p. 128) corresponden a las notas 3 a 9 de Guo (pp. 117-120).

trategia del gobierno chino para el periodo posterior a la Guerra Fría está compuesta por cuatro axiomas teóricos: evitar el conflicto; construir un poder nacional completo; avanzar gradualmente, y mantener la estabilidad, defender la soberanía, lograr la preeminencia y buscar la igualdad (pp. 8-10). En este caso, Marketos omitió indicar que este marco analítico fue realmente construido por Aaron L. Friedberg y presentado en el artículo “Going Out: China’s Pursuit of Natural Resources and Implications for the PRC’s Grand Strategy”, publicado por *The National Bureau of Asian Research*, en 2006²² (véanse las páginas 8 a 11 de Marketos y 11 a 20 del artículo de Friedberg para corroborar lo anterior). Como en el caso anterior, Marketos copia algunas de las referencias bibliográficas originales, pero no cita, en ninguno de los capítulos de su libro, el artículo de Friedberg.

3. En sus capítulos 1 y 5, Marketos nuevamente reproduce de forma literal más de veinte párrafos pertenecientes al artículo “The Ecology of Strategic Interests: China’s Quest for Energy Security from the Indian Ocean and the South China Sea to the Caspian Sea Basin”, escrito por Tarique Niazi y publicado por *China and Eurasia Forum Quarterly*, en 2006.²³ A partir del tercer párrafo de la página 15 y hasta el final de la 16 del libro de Marketos, encontramos la reproducción textual de cuatro párrafos que aparecen en las páginas 111 a 113 del artículo de Niazi. Además, la mayor parte del texto que conforma las páginas 108 a 113 del libro de Marketos también fue tomado de las páginas 100 a 107, 109 a 111 y 115 del artículo de Niazi. En este caso, aunque podemos encontrar, a lo largo de la obra de Marketos, referencias a diferentes artículos escritos por Niazi,

²² Aaron L. Friedberg, “Going Out: China’s Pursuit of Natural Resources and Implications for the PRC’s Grand Strategy”, *NBR Analysis*, vol. 17, núm. 3, 2006, pp. 5-34. [www.ou.edu/uschina/SASD/SASD2007/readings/Friedberg2006GoingOut.pdf.]

²³ Tarique Niazi, “The Ecology of Strategic Interests: China’s Quest for Energy Security from the Indian Ocean and the South China Sea to the Caspian Sea Basin”, *China and Eurasia Forum Quarterly*, vol. 4, núm. 4, 2006, pp. 97-116. [www.silkroadsstudies.org/new/docs/CEF/Quarterly/November_2006/Niazi.pdf.]

no se encontró ninguna al artículo al cual pertenecen los párrafos tomados.

4. Los dos primeros párrafos de la página 55 del libro de Marketos (empezando en *confronted*), ubicados en su capítulo 2, también pertenecen a otro autor. En este caso, dichos párrafos fueron tomados de un breve artículo escrito por Mohan Malik y publicado por *International Assessment and Strategic Center*, el 14 de julio de 2006.²⁴ Aunque este artículo lo podemos encontrar citado en el capítulo 1 de Marketos, lo utilizó para referenciar contenidos que no pertenecen a este artículo.
5. Posteriormente, a principios de su capítulo 4 (entre las páginas 88-91), hallamos casi diez párrafos originales del artículo “A Match Made in Heaven? Strategic Convergence between China and Russia”²⁵ (páginas 42 a 44 y 46 a 47), publicado por *China and Eurasia Forum Quarterly*, en 2007. Como en casos anteriores, Marketos no usa comillas ni cita este artículo en ninguno de los capítulos de su libro.
6. Por último, resta señalar que en las conclusiones de Marketos también aparece la reproducción literal de fragmentos de textos propiedad de otro autor. En las páginas 122 y 123 de su libro, Marketos reprodujo cinco párrafos originales de un documento de Bernard D. Cole (páginas 2 y 3), publicado en 2007.²⁶ Aunque el documento de Cole es citado en éste y otros capítulos de su libro, Marketos no lo cita en el caso de los párrafos copiados textualmente.

Hemos presentado evidencia de copia por parte de Marketos en su Introducción, Conclusiones y en cada uno de los

²⁴ Mohan Malik, “Multilateralism Shanghaied”, *International Assessment and Strategic Center*, 14 de julio de 2006. [www.strategycenter.net/research/pubID.115/pub_detail.asp#.]

²⁵ Kyrre Elvenes Brækhus e Indra Øverland, “A Match Made in Heaven? Strategic Convergence between China and Russia”, *China and Eurasia Forum Quarterly*, vol. 5, núm. 2, 2007, pp. 41-61. [www.silkroadstudies.org/new/docs/CEF/Quarterly/May_2007/Braekhus_Overland.pdf.]

²⁶ Bernard D. Cole, “Chinese Naval Modernization and Energy Security”, *2006 Pacific Symposium*, Washington, Institute for National Strategic Studies, 2006, p. 16. [www.ndu.edu/inss/symposia/pacific2006/colepaper.pdf.]

cinco capítulos que componen el cuerpo de su libro. Resta agregar que varias de las referencias que Marketos presenta no incluyen el número de página y, en otros casos, la información referenciada no se pudo encontrar en la página señalada. Consideramos que es posible que algunas de estas anomalías tratan de esconder más casos de transcripción de textos de otros autores; de hecho, creemos que mediante una revisión detallada de este libro se podrán encontrar más casos aún.

En virtud del nulo valor académico de la obra de Marketos y, especialmente, considerando el poco respeto mostrado por el autor hacia el tema que desarrolló en el libro, hacia el lector y, especialmente, hacia el trabajo intelectual de otros, recomendamos a los interesados en conocer más sobre la OCS y la política exterior china en Asia Central, consultar cualquiera de los artículos de donde Marketos tomó información o bien, la bibliografía que marcan las notas 7 y 10 al pie de página de la presente reseña. ❖

Bibliografía

- AMBROSIO, Thomas, "Catching the 'Shanghai Spirit': How the Shanghai Cooperation Organization Promotes Authoritarian Norms in Central Asia", *Europe-Asia Studies*, vol. 60, núm. 8, 2008.
- ANDREWS-SPEED, Philip y Sergei Vinogradov, "China's Involvement in Central Asian Petroleum: Convergent or Divergent Interests?", *Asian Survey*, vol. 40, núm. 2, 2000, pp. 377-397.
- ARIS, Stephen, "A new model of Asian regionalism: does the Shanghai Cooperation Organization have more potential than ASEAN?," *Cambridge Review of International Affairs*, vol. 22, núm. 3, 2009, pp. 451-467.
- , "The Shanghai Cooperation Organization: 'Tackling the Three Evils'. A Regional Response to Non-traditional Security Challenges or an Anti-Western Bloc?", *Europe-Asia Studies*, vol. 61, núm. 3, 2009, pp. 457-482.
- BAILES, Alyson J. K. y Pál Dunay, "The Shanghai Cooperation Organization as a Regional Security Institution", *The Shanghai Cooperation Organization* (SIPRI Policy Paper núm. 17), Suecia, Stockholm International Peace Research Institute, 2007.

- BRÆKHUS, Kyrre Elvenes e Indra Øverland, "A Match Made in Heaven? Strategic Convergence between China and Russia", *China and Eurasia Forum Quarterly*, vol. 5, núm. 2, 2007, pp. 41-61. [www.silkroadstudies.org/new/docs/CEF/Quarterly/May_2007/Braekhus_Overland.pdf.]
- CHRISTOFFERSEN, Gaye, "China's Intentions for Russian and Central Asian Oil and Gas", *The National Bureau of Asian Research*, vol. 9, núm. 2, 1998, pp. 1-34.
- CHUNG, Chien-peng, "The Shanghai Co-operation Organization: China's Changing Influence in Central Asia", *The China Quarterly*, núm. 180, 2004, pp. 989-1009.
- COLE, Bernard D., "Chinese Naval Modernization and Energy Security", *2006 Pacific Symposium*, Washington, Institute for National Strategic Studies, 2006, p. 16. [www.ndu.edu/inss/symposia/pacific2006/colepaper.pdf.]
- EDWARDS, Matthew, "The New Great Game and the New Great Gamers: Disciples of Kipling and Mackinder", *Central Asian Survey*, vol. 22, núm. 1, 2003, pp. 83-102.
- FRIEDBERG, Aaron L., "Going Out: China's Pursuit of Natural Resources and Implications for the PRC's Grand Strategy", *NBR Analysis*, vol. 17, núm. 3, 2006, pp. 5-34. [www.ou.edu/uschina/SASD/SASD2007readings/Friedberg2006GoingOut.pdf.]
- GUANG, Pan, "China in the Shanghai Cooperation Organization", en Wang Gungwu y Zheng Yongnian (eds.), *China and the New International Order*, Nueva York, Routledge, 2008, pp. 237-255.
- GUO, Xuetao, "The Energy Security in Central Eurasia: the Geopolitical Implications to China's Energy Strategy", *China and Eurasia Forum Quarterly*, vol. 4, núm. 4, 2006, pp. 117-137. [www.silkroadstudies.org/new/docs/CEF/Quarterly/November_2006/Guo.pdf.]
- HANSEN, Flemming Splidsboel, "The Shanghai Co-operation Organization", *Asian Affairs*, vol. XXXIX, núm. 2, 2008, pp. 217-232.
- IWASHITA, Akihiro, "The Shanghai Cooperation Organization and its implications for Eurasian security: a new dimension of 'partnership' after the post-Cold War period", en Shinichiro Tabata y Akihiro Iwashita (eds.), *Slavic Eurasia's integration into the world economy and community*, Sapporo, Hokkaido University, 2004, pp. 259-281.
- , *Toward a New Dialogue on Eurasia: The Shanghai Cooperation Organization and Its Partners*, Sapporo, Hokkaido University, 2007.
- JULLIEN, François, *Tratado de la eficacia*, Madrid, Siruela, 1999.

- KAVALSKI, Emilian, "Shanghaied into Cooperation: Framing China's Socialization of Central Asia", *Journal of Asian and African Studies*, vol. 45, núm. 2, 2010, pp. 131-145.
- MALIK, Mohan, "Multilateralism Shanghaied", *International Assessment and Strategic Center*, 14 de julio de 2006. [www.strategy-center.net/research/pubID.115/pub_detail.asp#.]
- NAIAZI, Tarique, "The Ecology of Strategic Interests: China's Quest for Energy Security from the Indian Ocean and the South China Sea to the Caspian Sea Basin", *China and Eurasia Forum Quarterly*, vol. 4, núm. 4, 2006, pp. 97-116. [www.silkroadstudies.org/new/docs/CEF/Quarterly/November_2006/Niazi.pdf.]
- PETROU, Michael, "Is This a Rival to NATO?", *Maclean's*, vol. 119, núm. 31, 7 de agosto de 2006.
- RASHID, Ahmed, "The New Struggle in Central Asia: A Primer for the Baffled", *World Policy Journal*, vol. 17, núm. 4, 2001, pp. 33-45.
- ROCHA PINO, Manuel de Jesús, "La Organización de Cooperación de Shanghai y la construcción de un espacio de seguridad en Eurasia", *Estudios de Asia y África*, vol. XLII, núm. 1, 2007, pp. 13-50.
- SUN, Zhuangzhi, "New and Old Regionalism: The Shanghai Cooperation Organization and Sino-Central Asian Relations", *The Review of International Affairs*, vol. 3, núm. 4, 2004, pp. 600-612.
- SWANSTRÖM, Niklas, "China and Central Asia: A New Great Game or Traditional Vassal Relations?", *Journal of Contemporary China*, vol. 14, núm. 45, 2005, pp. 569-584.
- WALSH, J. Richard, "China and the New Geopolitics of Central Asia", *Asian Survey*, vol. 33, núm. 3, 1993, pp. 272-284.
- WEITZ, Richard, "Averting a New Great Game in Central Asia", *The Washington Quarterly*, vol. 29, núm. 3, 2006, pp. 155-167.
- WHITE, Alexander, "Guiding the 'Near Abroad': Russia and the Shanghai Cooperation Organization", *China and Eurasia Forum Quarterly*, vol. 3, núm. 2, 2005.
- WU, Guoguang y Helen Lansdowne (eds.), *China Turns to Multilateralism. Foreign policy and Regional Security*, Nueva York, Routledge, 2008, pp. 104-126.
- ZHAO, Huasheng, "Security building in Central Asia and the Shanghai Cooperation Organization", en Shinichiro Tabata y Akihiro Iwashita (eds.), *Slavic Eurasia's integration into the world economy and community*, Sapporo, Hokkaido University, 2004, pp. 283-314.

